

**9 de Mayo 2018**

**Izado de Bandera, Madrid**

(Jochen Müller, Director adjunto-en funciones- de la Representación de la Comisión Europea en España)

Estimada Alcaldesa, Estimado Eurodiputado, Estimado Embajador / Embajadores, Estimado Director General, Estimado Presidente del Movimiento Europeo, Autoridades, Amigos,

Cuando recibimos grupos de estudiantes en nuestra sede de las instituciones Europeas en Madrid – o cuando vamos a hablar y debatir con jóvenes en universidades en Sevilla, Barcelona, Valencia, Gijón, Logroño o Valladolid – o en bares y cafés como está mañana con unos 50 jóvenes en el Madrileño Café del Río – casi siempre sale la pregunta: "Que significa Europa para ti?"

Y si, los jóvenes hacen mucho hincapié en el hecho de que en la UE se puede viajar libremente sin fronteras, aplauden al programa Erasmus del que España es primer país emisor y receptor – y se sorprenden cuando les contamos de que ya hay más de un millón de bebés Erasmus – mencionan también los fondos Europeos para la investigación transfronteriza, las medidas medio-ambientales y la lucha contra el cambio climático, el mercado único y la protección de consumidores – como, por ejemplo, nuestra seguridad alimentaria y nuestros altos estándares de protección de datos – o el hecho de que ya no pagamos el "roaming" cuando usamos nuestros teléfonos en el extranjero.

Pero es verdad que – y eso puede sorprender – siempre, casi siempre cuando preguntas "Que significa Europa para ti?" sale una palabra: PAZ.

Y eso a pesar de que ya es casi "tópico común" decir que esta palabra, la paz, ya no es suficiente razón para las nuevas generaciones cuando debates con ellos "Por qué necesitamos Europa – que nos ha aportado la UE?"

Yo no estoy nada de acuerdo.

Solo hay que mirar a nuestro alrededor: Ucrania, Libia, Siria. Y si entendemos la paz en su sentido más amplio – el poder vivir tranquilos y libremente, en seguridad y con plenos derechos, en un marco democrático y de estado de derecho, donde los derechos fundamentales de cada uno están garantizados –

otras muchas partes del mundo (y de nuestra vecindad) vienen a la cabeza y nos hacen ver que en Europa, en la Unión Europea vivimos en paz.

Eso no quiere decir que todo está bien en Europa, que no haya retos, tragedias y cosas por mejorar – y probablemente los dos desafíos más grandes que tenemos (en todos y cada uno de los países de la Unión Europea) son la acogida e integración de los migrantes y la creciente desigualdad socio-económica, fuentes principales – a mi juicio – del auge de los populismos.

Por eso quiero también poner en valor la historia como referencia imprescindible en cualquier debate sobre Europa – hay puntos que son (o deberían ser) parte de una memoria colectiva de todos los Europeos. Y hay valores y reglas de juego comunes, que nos hemos dado conjuntamente, – como las libertades individuales que tienen sus límites en las libertades y el respeto del otro, la democracia y el estado de derecho – que son justamente los elementos que hacen posible nuestro bien vivir común y la paz.

Y nuestro sistema, nuestra democracia no puede funcionar si permitimos que algunos empiezan a cuestionar el estado de derecho, quebrar las leyes y reglas que nos hemos dado democráticamente entre todos, y atacar la dignidad y las libertades del otro. Y, personalmente, me parecen de dudoso derecho y, por lo menos, altamente crueles, los homenajes a terroristas en desprecio de sus víctimas que siguen protagonizando algunos – de igual modo que me parecen muy preocupante la intolerancia de algunos, y el hecho de que se vuelven a marcar comercios en Europa en pleno siglo 21.

Yo nací en el Sarre – el "Land" alemán más pequeño que hoy tiene frontera con Francia y Luxemburgo, y que forma parte de la gran región Europea Sarre-Loraina-Luxemburgo-Renania Palatina-y Valonia. Es en esta región donde se libraban las principales batallas en todas las guerras franco-alemanas – especialmente en la guerra de 1870-71 (cuyos primeros tiros se dispararon en la localidad de Spicheren), y también en la primera guerra mundial y en la segunda.

Es allí donde encontramos estos inmensos cementerios de cruces blancas que salen tan a menudo en las películas de Hollywood. Y es allí donde ocurrió esa historia tan surrealista, a la vez terrible y terriblemente humana – inmortalizada, esta vez, en una grandiosa producción de cine Europeo, llamada "Feliz Navidad" – cuando, en la Nochebuena de 1914, en plena guerra, unos hombres de ambos lados decidieron olvidar sus diferencias, enterrar juntos a sus muertos,

jugar al fútbol, celebrar la Navidad en el campo de batalla y salvarse, por momentos, mutuamente de los ataques de artillería provenientes de los ejércitos a los que servían. Eso sí, lamentablemente, para – el día después y cumpliendo con su "deber militar" – seguir enfrentándose.

Mi abuela, nacida en esta región en 1910, vivía toda su vida en la misma calle, en la misma casa. Pero ha cambiado cinco veces de frontera / de país y ha pagado con seis diferentes monedas a lo largo de su vida.

Hoy tenemos el Euro en 19 de los 28 países de la UE, y ya no importan las fronteras cuando quieres viajar, trabajar o hacer negocio.

El 9 de Mayo nos recuerda de todo lo que nos ha aportado esta "Utopía hecha realidad" que se llama Unión Europea. Y la paz no es el menor de sus logros.

Ahora sí: en memoria del pasado, nuestra tarea principal es trabajar para el futuro – por un mejor futuro para todos los Europeos.

Y este 9 de Mayo es especial, porque inicia la cuenta atrás hacia las Elecciones Europeas dentro de un año, el 26 de Mayo del 2019.

Todos y cada uno de los ciudadanos Europeos tendrá una voz y un voto, y puede elegir QUE Europa quiere – que iniciativas y políticas deberíamos llevar a cabo – juntos – en los próximos años. Y así termino con un llamamiento: que "pinchemos" todos a todos nuestros familiares, compañeros de trabajo y amigos para que vayan a votar en las Elecciones Europeas. Que se informen y lo hagan en conocimiento de causa y eligiendo entre las alternativas políticas que hay.

Así, todos, podemos influir en el rumbo que tomará Europa – ojala, otros muchos años en paz.